



El Cinquecento de Rowe 16th-Century Italian Architecture

¿Qué debe hacer al retirarse un buen profesor? Escribir un libro sobre aquello a lo que dedicó su vida académica para evitar que se pierda su magisterio. Esto hizo Colin Rowe en la versión original de este libro (2002), basado en los apuntes que su alumno Leon Satkowski tomó en sus clases en la Universidad de Cornell sobre el Cinquecento. Como manual universitario lo presenta en versión española Reverte, con prólogo de Juan Antonio Cortés y epílogo de David Rivera en forma de historiografía crítica del periodo.

Rowe analiza con detalle la arquitectura italiana del complejo siglo XVI; al hacerlo no se detiene en considera-

WHAT SHOULD *good professors do when they retire? Put into writing everything they devoted their academic life to, before their teachings fall into oblivion. This is what Colin Rowe did with the original version of this book (2002), based on notes his student Leon Satkowski took during classes on the Cinquecento at Cornell. Reverte now presents it in Spanish as a university manual with a foreword by Juan Antonio Cortés and an epilogue by David Rivera on related historiography.*

In analyzing Italian architecture of the 16th century, Rowe dwells not on considerations of style, as the art historians Wittkower or Wölfflin did. Not once does the term 'mannerism' appear. What he offers is a delectable run-through of architects like Bramante, Raphael, Giulio Romano,

ciones de estilo, como hicieran historiadores como Wittkower o Wölfflin. Ni una vez menciona el término 'manierismo'; más bien repasa con delectación ejemplos maestros de arquitectos como Bramante, Rafael, Giulio Romano, los Sangallo, Peruzzi o Ammannati. Ausencias notorias son Miguel Ángel y Palladio, pero Satkowski alega que Rowe murió sin completar los capítulos que abordaban su obra y él no quiso incluirlos por su cuenta.

Junto a los arquitectos aparecen también los promotores de esa arquitectura: papas, potentados y ciudades. Lo cual recuerda que la buena arquitectura requiere buenos arquitectos, pero también buenos clientes: la retratada aquí nace de la intensa colaboración de artistas, mecenas y ciudades.

Evidencia Rowe las relaciones entre arquitectura y pintura en esta etapa como punto importante. También, como colofón, hace una comparación con los éxitos de la obra de Wright, Gropius y Le Corbusier en un intento de hacer actuales sus valores.

¿Por qué leer este libro sobre una arquitectura de la que tanto se ha hablado? Pues por la visión ofrecida por Rowe, cercana más a cuestiones de forma arquitectónica —incluidas amenas anécdotas— que a las relativas a la apariencia, al 'estilo'. *J. A. Flores*

Colin Rowe y Leon Satkowski
La arquitectura del siglo XVI en Italia: artistas, mecenas y ciudades
Reverte, Barcelona, 2013
368 páginas; 39,50 euros

the Sangallos, Peruzzi, Ammannati, and so on. Conspicuously absent are Michelangelo and Palladio, but Satkowski explains that Rowe died before completing the chapters on them, and that he did not wish to include them of his own accord.

In the picture too are the patrons of this architecture: popes, notables, cities—a reminder that good architecture requires good architects, but also good clients. The architecture portrayed is the fruit of close collaboration between artists, Maecenases, and cities. Finally, a comparison is made with works of Wright, Gropius, and Le Corbusier.

Why read this book on a period of architecture already much talked about? Because of a view of architecture that is closer to questions of form than to questions of style.



Teoría e historia Theory and History

... de estilo, como hicieran historiadores como Wittkower o Wölfflin. Ni una vez menciona el término 'manierismo'; más bien repasa con delectación ejemplos maestros de arquitectos como Bramante, Rafael, Giulio Romano, los Sangallo, Peruzzi o Ammannati. Ausencias notorias son Miguel Ángel y Palladio, pero Satkowski alega que Rowe murió sin completar los capítulos que abordaban su obra y él no quiso incluirlos por su cuenta. Junto a los arquitectos aparecen también los promotores de esa arquitectura: papas, potentados y ciudades. Lo cual recuerda que la buena arquitectura requiere buenos arquitectos, pero también buenos clientes: la retratada aquí nace de la intensa colaboración de artistas, mecenas y ciudades. Evidencia Rowe las relaciones entre arquitectura y pintura en esta etapa como punto importante. También, como colofón, hace una comparación con los éxitos de la obra de Wright, Gropius y Le Corbusier en un intento de hacer actuales sus valores. ¿Por qué leer este libro sobre una arquitectura de la que tanto se ha hablado? Pues por la visión ofrecida por Rowe, cercana más a cuestiones de forma arquitectónica —incluidas amenas anécdotas— que a las relativas a la apariencia, al 'estilo'. J. A. Flores

... de estilo, como hicieran historiadores como Wittkower o Wölfflin. Ni una vez menciona el término 'manierismo'; más bien repasa con delectación ejemplos maestros de arquitectos como Bramante, Rafael, Giulio Romano, los Sangallo, Peruzzi o Ammannati. Ausencias notorias son Miguel Ángel y Palladio, pero Satkowski alega que Rowe murió sin completar los capítulos que abordaban su obra y él no quiso incluirlos por su cuenta. Junto a los arquitectos aparecen también los promotores de esa arquitectura: papas, potentados y ciudades. Lo cual recuerda que la buena arquitectura requiere buenos arquitectos, pero también buenos clientes: la retratada aquí nace de la intensa colaboración de artistas, mecenas y ciudades. Evidencia Rowe las relaciones entre arquitectura y pintura en esta etapa como punto importante. También, como colofón, hace una comparación con los éxitos de la obra de Wright, Gropius y Le Corbusier en un intento de hacer actuales sus valores. ¿Por qué leer este libro sobre una arquitectura de la que tanto se ha hablado? Pues por la visión ofrecida por Rowe, cercana más a cuestiones de forma arquitectónica —incluidas amenas anécdotas— que a las relativas a la apariencia, al 'estilo'. J. A. Flores

... de estilo, como hicieran historiadores como Wittkower o Wölfflin. Ni una vez menciona el término 'manierismo'; más bien repasa con delectación ejemplos maestros de arquitectos como Bramante, Rafael, Giulio Romano, los Sangallo, Peruzzi o Ammannati. Ausencias notorias son Miguel Ángel y Palladio, pero Satkowski alega que Rowe murió sin completar los capítulos que abordaban su obra y él no quiso incluirlos por su cuenta. Junto a los arquitectos aparecen también los promotores de esa arquitectura: papas, potentados y ciudades. Lo cual recuerda que la buena arquitectura requiere buenos arquitectos, pero también buenos clientes: la retratada aquí nace de la intensa colaboración de artistas, mecenas y ciudades. Evidencia Rowe las relaciones entre arquitectura y pintura en esta etapa como punto importante. También, como colofón, hace una comparación con los éxitos de la obra de Wright, Gropius y Le Corbusier en un intento de hacer actuales sus valores. ¿Por qué leer este libro sobre una arquitectura de la que tanto se ha hablado? Pues por la visión ofrecida por Rowe, cercana más a cuestiones de forma arquitectónica —incluidas amenas anécdotas— que a las relativas a la apariencia, al 'estilo'. J. A. Flores